

2º La cerda, lana y grasa, aceite de pato o animal, tres reales por arroba.

3º Las pieles de chinchilla y de nutria, las plumas de avestruz, los cueros de guanaco, vicuña y carnero, los huesos, astas, chapas de asta, un doce por ciento sobre el valor de plaza.

4º La carne tasajo y salada, seis reales quintal; y las lenguas saladas, tres reales docena.

Art. 2º — Los productos mencionados en el artículo anterior, que se exporten para puertos de cabos afuera en buques de ultramar venidos a los de la Confederación, pagarán solamente una tercera parte del derecho establecido por dicho artículo.

Art. 3º — Queda derogado el cap. 4º de la ley de aduana de 17 de diciembre de 1853, en cuanto estuviere en oposición a la presente.

Art. 4º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 28 julio 1858.

Promulgación: 28 julio 1858.

LEY (núm. 175) de 2 agosto 1858. — Beca a Tomás Larguía para costear en Europa su educación en los ramos de arquitectura civil y esculptura (R. N. 1857/62, p. 139).

LEY (núm. 176) de 6 agosto 1858 (141). — Iglesias catedrales y curias episcopales: asignaciones anuales (R. N. 1857/62, p. 138).

Art. 1º — Asígnase a cada Iglesia Catedral, mil pesos anuales para su fábrica.

Art. 2º — Se señalan seiscientos pesos anuales para los gastos de cada curia episcopal.

Art. 3º — Comuníquese, etcétera.

Sanción 6 agosto 1858.

Promulgación: 12 agosto 1858.

LEY (núm. 177) de 17 agosto 1858. — Camino entre las capitales de Santa Fe y de Santiago del Estero (R. N. 1857/62, p. 142).

LEY (núm. 178) de 18 agosto 1858. — Contrato entre el Poder Ejecutivo y el Barón de Mauá sobre establecimiento de un banco de descuentos, emisión y depósitos: aprobación del decreto del 23 de diciembre de 1857 (R. N. 1857/62, p. 141).

LEY (núm. 179) de 27 agosto 1858. — Derechos aduaneros: libre introducción de maíz en grano o molido por las aduanas terrestres (R. N. 1857/62, p. 145).

LEY (núm. 180) de 27 agosto 1858. — Asignación anual al vicario apostólico paranaense (R. N. 1857/62, p. 146).

LEY (núm. 181) de 27 agosto 1858 (142). — Disminución de días festivos (R. N. 1857/62, p. 144).

Art. 1º — El Poder Ejecutivo solicitará del Santísimo Padre un arreglo conveniente y uniforme en toda la Confederación Argentina, respecto de la disminución de días festivos.

Art. 2º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 27 agosto 1858.

Promulgación: 29 agosto 1858.

LEY (núm. 182) de 28 agosto 1858 (143). — Organización de la justicia federal (R. N. 1857/62, p. 147).

CAPITULO I

De la naturaleza y funciones de la justicia federal

Art. 1º — La justicia federal será ejercida en todo el territorio de la Confederación por la Suprema corte de justicia y por los tribunales inferiores que establece esta ley y los que en adelante estableciere el Congreso.

Art. 2º — Los tribunales federales procederán siempre con arreglo a la Constitución y a las leyes nacionales, que estén en conformidad con ella.

Art. 3º — El primordial objeto de la justicia federal es mantener en vigor y observancia la Constitución nacional en los casos contenciosos que ocurran, interpretando con ellos las leyes uniformemente, aplicándolas conforme a la Constitución y no de otra suerte.

Art. 4º — Corresponde a la justicia federal el conocimiento y decisión de todas las causas que se hallan comprendidas en el art. 97 de la Constitución nacional.

Art. 5º — La justicia federal excluye a la de provincia, en los casos en que aquélla tiene por la ley una jurisdicción originaria. En los demás casos ejerce una jurisdicción concurrente con la provincia, pero sólo en grado de apelación o enmienda. Mas en las causas que se susciten entre vecinos de diferentes provincias, no es excluida la justicia de provincia, si los de la extraña prorrogasen su jurisdicción, aceptándola.

Art. 6º — La justicia común de provincia excluye a la federal, en los casos en que no se interesa la Constitución ni ninguna ley nacional; pero no la excluirá cuando sea llamada la federal a juzgar entre vecinos de diferentes provincias, debiendo entonces decir con arreglo a las leyes provinciales correspondientes.

Art. 7º — La justicia federal jamás procede de oficio ni ejerce su jurisdicción sino

(141) *Ley núm. 176.* — *Antecedentes parlamentarios:* D. ses. Sen., 1858, p. 90; D. ses. Dip., 1857/58, p. 634.

(142) *Ley núm. 181.* — *Antecedentes parlamentarios:* D. ses. Sen., 1858, p. 198; D. ses. Dip., 1857/58, p. 702.

(143) *Ley núm. 182.* — *Substituida por la ley (núm. 27).*

Antecedentes parlamentarios: D. ses. Sen., 1857, ps. 213, 229, 250, 258, 264, 267, 272, 284; D. ses. Dip., 1857/58, ps. 506, 520, 538, 556, 563, 574, 585, 600; D. ses. Sen., 1858, ps. 233, 240.

en los casos contenciosos, en que es requerida a instancia de parte.

Art. 8º. — El Poder Ejecutivo nacional prestará la fuerza necesaria a la ejecución de las sentencias de la justicia federal en todo el territorio de la Confederación.

Art. 9º. — En los casos en que fueren partes individuos, corporaciones, provincias y la misma Confederación, se reputarán como un solo individuo para la administración de la justicia federal ante los tribunales.

Art. 10. — La justicia federal es independiente en el ejercicio de sus funciones de todo otro poder, sea nacional o provincial.

Art. 11. — La acción de la justicia federal es extensiva a las atribuciones del Poder Legislativo, de suerte que en cuanto pueda legislar, podrán juzgar aquélla.

CAPITULO II

De la Suprema corte de justicia

Art. 12. — La Suprema corte de justicia será compuesta de nueve jueces y dos fiscales que residirán en la Capital, conforme al art. 91 de la Constitución. Sólo con este número hará tribunal.

Art. 13. — La Suprema corte nombrará su presidente por el tiempo y según lo establezca su reglamento interior.

Art. 14. — Corresponde a la Suprema corte de justicia originaria y exclusivamente, el conocimiento y decisión de las causas concernientes a embajadores, ministros y cónsules extranjeros; en las que una provincia fuese parte; y en los conflictos entre los poderes públicos de una misma provincia.

Art. 15. — Corresponden a la Suprema corte de justicia en grado de apelación o enmienda, las demás causas de la jurisdicción federal que viniesen ante ella de los tribunales inferiores federales, conforme al orden establecido en esta ley y las que vengan de los tribunales superiores de provincia.

Art. 16. — La Suprema corte de justicia conoce exclusivamente en las causas concernientes a la conducta ministerial de sus miembros y de los de la Corte de distrito. Conoce también de las de sus empleados subalternos, a quienes nombra y remueve según su reglamento interior.

Art. 17. — Los fallos de la Suprema corte de justicia son irrevocables y sin apelación; sólo ella podrá revisarlos conforme a la ley. Ningún Poder público federal ni provincial puede pretender derecho de oponerse a ellos, ni aun en los casos en que la Corte decidiese competencias con su propia jurisdicción.

Art. 18. — Lo establecido en el artículo anterior no se opone a la facultad acordada al Presidente de la Confederación para indultar y conmutar penas, conforme al art. 83, inc. 6º de la Constitución.

CAPITULO III

De los tribunales inferiores federales

Art. 19. — Son tribunales inferiores federales las cortes de distrito que establece

esta ley en cada circunscripción judicial y los juzgados de sección distribuidos en todo el territorio de la Confederación.

§ 1º

De los tribunales federales de distritos

Art. 20. — El territorio de la Confederación será distribuido en cinco distritos o circunscripciones judiciales, a saber:

1º Distrito del Este, que comprenderá las provincias de Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe.

2º Distrito del Centro, que comprenderá las provincias de Córdoba, La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero.

3º Distrito del Oeste, que comprenderá las provincias de Mendoza, San Luis y San Juan.

4º Distrito del Norte, que comprenderá las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy.

5º Distrito del Sur, que comprenderá la provincia de Buenos Aires, luego de incorporada.

Art. 21. — En cada uno de estos distritos habrá una Corte de justicia federal cuyo asiento será como sigue:

La del Este, en esta Capital; la del Centro, en la ciudad de Córdoba; la del Oeste, en la de Mendoza; la del Norte, en la de Salta, y la del Sur, en su capital.

Art. 22. — Las cortes de distrito serán compuestas de tres jueces y un fiscal, los que no podrán ausentarse del lugar de su destino sin permiso especial de la misma Corte.

Art. 23. — Para ser vocal de las cortes de distrito, se requiere ser mayor de veinticinco años, ciudadano argentino y abogado de la Confederación, con cuatro años de ejercicio.

Art. 24. — Corresponde a las cortes de distrito originariamente, el conocimiento y decisión de las causas que versen sobre puntos regidos por los tratados con las naciones extranjeras, almirantazgo y jurisdicción marítima, de los recursos de fuerza, de las del patronato nacional, de las de empleados nacionales referentes al ejercicio de sus funciones y de las contenciosoadministrativas.

Art. 25. — En los demás asuntos regidos por la Constitución y leyes nacionales, en los que la Confederación sea parte, y en los que se versen entre vecinos de diferentes provincias, conocen y deciden las cortes de distrito en apelación de los jueces federales.

Art. 26. — Las cortes de distrito conocen originariamente en las causas concernientes a la conducta ministerial de sus empleados subalternos, y de los jueces federales y fiscales de sección.

Art. 27. — Los fallos de estas cortes son inapelables, no excediendo su importancia de quinientos pesos, excluidas las costas.

Art. 28. — Las cortes de distrito propondrán sus empleados subalternos y podrán removerlos con justa causa.

Art. 29. — Los vocales, el fiscal y empleados subalternos de las cortes de distrito, prestarán juramento ante el presidente de la misma Corte, para entrar al ejercicio de sus funciones (la primera vez ante la persona que comisione el Ejecutivo para este acto).

§ 29

De los juzgados federales de sección

Art. 30. — Son juzgados federales de sección los de 1ª instancia, establecidos en el territorio federalizado y demás que se establecieren en las provincias, conforme a esta ley.

Art. 31. — En cada provincia, que formará una o más secciones judiciales, habrá uno o más juzgados federales, compuestos de un juez y un fiscal y tendrán los demás empleados que señale su reglamento interior.

Art. 32. — Para ser juez de sección se requiere ser mayor de veinticinco años, ciudadano argentino y abogado de la Confederación, con dos años de ejercicio.

Art. 33. — Los jueces del territorio federalizado ejercerán, además de la jurisdicción federal, en todos los casos que no esté atribuida originariamente a las cortes de distrito, la ordinaria de provincia.

Art. 34. — Los jueces federales de sección tienen jurisdicción originaria en los casos en que la Confederación sea parte y en las causas que se susciten entre vecinos de diferentes provincias; conocen también en apelación de los jueces inferiores de provincia, en los casos regidos por la Constitución y leyes nacionales, siempre que no se prefiera el recurso al juez o tribunal local superior.

Art. 35. — Los juzgados federales conocen y deciden de las causas concernientes a sus empleados subalternos en el desempeño de su oficio.

Art. 36. — Los jueces de sección no podrán ausentarse del territorio de su jurisdicción por asuntos personales sin licencia de la respectiva Corte de distrito ni del lugar de su residencia, sino en el desempeño de su cargo.

Art. 37. — Los jueces de sección prestarán juramento ante el presidente de la corte de distrito, quien lo recibirá por sí o por comisión. El fiscal y demás empleados subalternos del juzgado, lo prestarán ante el juez.

CAPITULO IV

De los jueces federales

Art. 38. — Los jueces federales, tanto los miembros de la Corte suprema, como los de las cortes de distrito, y los de sección son inamovibles de su destino durante su buena comportación.

Art. 39. — Cuando los miembros de la Suprema corte sean acusados con arreglo al art. 41 de la Constitución, quedarán sus-

pensos desde que se pronuncie la declaratoria de haber lugar a formación de causa, según el mismo artículo.

Art. 40. — Los jueces de las cortes de distrito y los de los juzgados de sección, sólo podrán ser depuestos por sentencia, previo juicio legal, pero serán suspensos por el auto que dictare haber lugar a proceso.

Art. 41. — Los jueces federales fiscales de cualquier clase que sean, no podrán aceptar o detener empleo aguno de la Nación o de las provincias, ni comisión que pueda ser remunerada. En caso de aceptación o retención perderán los empleos de jueces federales fiscales.

CAPITULO V

De los jueces suplentes

Art. 42. — Cuando un impedimento cualquiera inhabilite a un juez para ejercer su destino, el Poder Ejecutivo nombrará un suplente, conforme al art. 83 de la Constitución.

Art. 43. — Cuando en alguna causa se hallen impedidos para conocer uno o más jueces de la Corte suprema, serán llamados por su orden para reemplazarlos, el presidente y vocales de la Corte de distrito de esta Capital y, en el caso de que éstos estén impedidos, los abogados residentes en la Capital, por su orden de antigüedad.

Art. 44. — Cuando uno o dos vocales de la Corte de distrito se hallen impedidos por el conocimiento de un asunto, se llamará para integrar el tribunal por orden de antigüedad a los abogados matriculados en el lugar de la residencia de aquél. En el caso de impedimento de los tres vocales, la causa pasará a la Corte de distrito más inmediata.

Art. 45. — En los casos de hallarse impedido un juez de sección por excusación o recusación para conocer en algún asunto, la Corte de distrito nombrará otro juez para ese solo asunto.

Art. 46. — Si quedase vacante un juzgado por enfermedad o ausencia justificada del juez, que no exceda de tres meses, la corte respectiva nombrará interinamente quien deba servir el juzgado; excediendo de tres meses, se avisará al Poder Ejecutivo para llenar la vacante, de conformidad al art. 42.

Art. 47. — Los sueldos de los suplentes que se nombrasen en los casos de los arts. 42 y 45, serán pagados por el Tesoro nacional. El honorario de los abogados en los casos de los arts. 44 y 45, se pagará por las partes con arreglo a arancel; mas si el vocal o juez impedido hubiese sido causa de su impedimento, pagará de su sola cuenta el honorario del que lo reemplace.

CAPITULO VI

Disposiciones generales

Art. 48. — La Suprema corte de justicia dictará reglamentos para su régimen interior, para las cortes de distrito y juzgados

de sección; y comunicará al Poder Ejecutivo nacional el programa de los empleados subalternos de la justicia federal, para solicitar del Congreso la ley de su creación y sueldos.

Art. 49. — La Suprema corte, nombrará sus empleados subalternos respectivos. Las cortes de distrito y juzgados de sección pondrán los que les correspondan, por conducto de la Suprema corte, para que el Poder Ejecutivo los nombre.

Art. 50. — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 28 agosto 1858.

Promulgación: 6 setiembre 1858.

LEY (núm. 183) de 30 agosto 1858 (144). — Derechos de eslingaje: aprobación del decreto del Poder Ejecutivo del 22 de enero de 1858 (R. N. 1857/62, p. 145).

Art. 1º — Apruébase el decreto expedido por el Poder Ejecutivo nacional en 22 de enero de este año, por el que se declara que las mercaderías extraídas del depósito de una aduana para despacharse en otras deben pagar el derecho de eslingaje establecido por la ley de 14 de julio de 1857, una sola vez; y que las mercaderías que pasan del depósito de una aduana al depósito en otra, deben pagar dicho derecho en ambas.

Art. 2º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 30 agosto 1858.

Promulgación: 2 setiembre 1858.

LEY (núm. 184) de 31 agosto 1858. — Concesión a Moreno, Ruscheweyk y Cía. para la conducción de mercaderías en carros desde Rosario a la provincia de San Juan (R. N. 1857/62, p. 146).

LEY (núm. 185) de 3 setiembre 1858 (145). — Congreso nacional: contestación del mensaje de apertura (R. N. 1857/62, p. 145).

Art. 1º — El discurso del Presidente de la República a la apertura de cada período legislativo, será contestado por el Presidente del Congreso.

Art. 2º — Esta contestación tendrá lugar en el acto mismo en que otro discurso haya sido pronunciado, y sus términos se reducirán a conceptos de mera cortesía y cumplido.

Art. 3º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 3 setiembre 1858.

Promulgación: 5 setiembre 1858.

(144) *Ley núm. 183.* — *Antecedentes parlamentarios:* D. ses. Dip., 1857/58, p. 645; D. ses. Sen., 1858, p. 243.

El texto del decreto del 22 de enero de 1858 figura en el Registro nacional 1857/62, p. 91.

(145) *Ley núm. 185.* — *Antecedentes parlamentarios:* D. ses. Dip., 1857/58, p. 440; D. ses. Sen., 1858, ps. 101, 105; D. ses. Dip., 1857/58, no figuran las sesiones correspondientes a

LEY (núm. 186) de 7 setiembre 1858 (146). — Seminarios conciliares (R. N. 1857/62, p. 149).

Art. 1º — En cada una de las Iglesias Catedrales de la Confederación Argentina existentes o que en adelante se erigieren, habrá un Seminario Conciliar dotado por el Gobierno nacional del modo que sigue:

Doce becas a razón de cien pesos anuales cada una.

Cuatro catedráticos, a razón de seiscientos pesos anuales cada uno.

Para el rector y servicio interno mil pesos anuales.

Art. 2º — La provisión de las becas, cátedras y rectorado de los Seminarios se hará conforme a las leyes de la Iglesia, por el ordinario diocesano, quien deberá dar aviso al Poder Ejecutivo nacional, de estas provisiones y de las vacantes que hubiese.

Art. 3º — En conformidad con el art. 1º, donde no hubiese edificio para el Seminario Conciliar, se entregará al ordinario diocesano, tres mil pesos anuales para su fábrica, hasta concluirlo.

Art. 4º — El Poder Ejecutivo nacional inspeccionará los planos, presupuestos y cuentas de inversión para su aprobación correspondiente.

Art. 5º — La presente ley empezará a regir desde que haya obispos diocesanos en las iglesias argentinas.

Art. 6º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 7 setiembre 1858.

Promulgación: 9 setiembre 1858.

LEY (núm. 187) de 7 setiembre 1858 (147). — Universidades nacionales: reconocimiento recíproco de estudios y exámenes (R. N. 1857/62, p. 149).

Art. 1º — En las universidades nacionales serán aceptados los certificados de estudios y exámenes expedidos por otras universidades, donde fuesen recíprocamente aceptados los de aquéllas.

Art. 2º — Los diplomas de grados obtenidos en otras universidades, donde fuesen aceptados los de las universidades nacionales, serán reconocidos en éstas sin necesidad de ningún otro acto de prueba.

Art. 3º — Los individuos que pretendieren el derecho acordado en los artículos anteriores, deberán probar ante la autoridad universitaria, la reciprocidad y demás condiciones en ellas requeridas.

Art. 4º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 7 setiembre 1858.

Promulgación: 9 setiembre 1858.

setiembre de 1858 (referencia a su sanción definitiva en D. ses. Sen., 1858, p. 253).

(146) *Ley núm. 186.* — *Antecedentes parlamentarios:* D. ses. Sen., 1858, ps. 80, 88; D. ses. Dip., 1857/58, p. 643 (referencia a su consideración por la Cámara de Diputados); D. ses. Sen., 1858, p. 214; D. ses. Dip., 1857/58, ps. 708, 709; D. ses. Sen., 1858, p. 254.

(147) *Ley núm. 187.* — *Antecedentes parlamentarios:* D. ses. Sen., 1858, p. 205; D. ses. Dip., 1857/58, p. 709; D. ses. Sen., 1858, p. 254.